

APRENDER CLÍNICA HACIENDO CLÍNICA DEL HABITAR LA FACULTAD

Raquel C. Bozzolo

RBOZZOLO@FIBERTEL.COM.AR

La ponencia presenta una experiencia de investigación singular, realizada en la cátedra de Psicoterapia II de la carrera de Psicología, que problematiza las formas actuales de habitar con plenitud la formación universitaria y el obstáculo que generan las formas subjetivas que en ellos se producen, tanto de docentes como de los estudiantes de psicología.

Realizaremos una breve genealogía del recorrido de la cátedra y nos detendremos en los dispositivos que hemos ido inventando para producir encuentros productivos en una apuesta singular: capacitar clínicamente en dispositivos clínicos.

La docencia universitaria se ha declarado íntimamente ligada a actividades de investigación imprescindibles para que la docencia no sólo repita los saberes consagrados. Las condiciones actuales de la universidad, tanto en el monto de sus recursos como en su administración han reducido este aspecto a algunas investigaciones puntuales, por lo general desvinculadas con las prácticas específicas de la vida universitaria. En nuestro caso, la creación de la Facultad de Psicología nos encuentra con pocos docentes con capacidad académica (categorización, etc), además de una precariedad creciente de recursos materiales.

Lo que se presenta constituye un trabajo de investigación / acción al compás de la experiencia docencia / aprendizaje.

Hemos denominado así a una serie de actividades de registro y reflexión sobre los procedimientos con los que coordinamos los dispositivos que empleamos.

Semiólogos y pedagogos constatan en la escuela, al igual que nosotros en la universidad, un fuerte desacople entre las significaciones sociales que la fundaron y las actuales prácticas de alumnos / estudiantes y docentes. La subjetividad pedagógica, que se producía en (y sostenía la) institución pedagógica pareciera mostrar un cierto agotamiento. Formar psicólogos hoy requiere la realización de una

serie de actividades, se trata de realizar experiencias donde se produzcan operaciones eficaces en su capacidad de producción subjetiva.

Hemos elegido hacer estas experiencias en la misma cursada, es decir en una actividad tradicionalmente inscripta en la institución pedagógica, al encontrar desfondada su potencia de producir al sujeto que requiere.

Denominamos subjetividad gestonaria a una modalidad subjetiva que se produce en el actual desfondamiento, remarcando así el carácter de trámite o gestión de la carrera. Evaluaciones y formas de cursada de las asignaturas están basadas en dispositivos de la experiencia pedagógica, jibarizados por las condiciones de masividad y precariedad de recursos: algunas clases expositivas de numerosos alumnos y espacios de “trabajos prácticos” que, al apuntar a la discusión conceptual del texto supone una lectura y comprensión que suele ser escasa. La exigencia de repetición ecológica de textos, que no logran armar un sujeto de saber de transferencia genera en el estudiante una apetencia de signos para descubrir cuál es la forma de saltar los obstáculos o barreras que ha devenido la aprobación de las materias. Hemos relevado una significación de la carrera de grado: recibirse de psicólogo ha pasado a ser un trámite necesario para “empezar a formarse”, lo que coloca al estudiante como refractario alas experiencias de formación.